

POLITICA

El escándalo Spagnuolo provoca cimbronazos en el Gobierno, pero el PJ descree que le aporte votos

Los audios sobre presuntos hechos de corrupción, más la sucesión de reveses en el Congreso, suman otros elementos inquietantes a una campaña electoral de ribetes imprevisibles. La confianza de empresarios en lo que vendrá

A poco más de dos semanas de las cruciales elecciones de legisladores bonaerenses, el gobierno de Axel Kicillof festejó la aparición de un escándalo de corrupción que salpica al gobierno de Javier Milei, pero no se confía. “Hoy por hoy nos ganan; en la última semana le queman la cabeza a los pibes en las redes sociales y te dan vuelta cualquier elección”, afirman con un dejo de resignación desde el gobierno bonaerense, en referencia al sofisticado esquema comunicacional que encabeza el asesor Santiago Caputo. La sorpresiva aparición de audios protagonizados por Diego Spagnuolo, en los que aparecen mencionados Karina Milei y Eduardo “Lule” Menem como responsables de presuntos hechos de corrupción en la Agencia de Discapacidad, encendieron las alarmas en el Gobierno, pero nadie en el kirchnerismo cree que la difusión de estos hechos -y la ofensiva parlamentaria para que el oficialismo dé explicaciones- influya en la decisión del electorado más allá de la avenida general Paz. “En las barriadas hay bronca, está todo mal con

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

el Gobierno, pero hay una clase media baja y clase media que sigue muy enojada con nosotros y jamás nos va a votar”, razonaron desde uno de los despachos más importantes de la gobernación, en La Plata, donde también descuentan que la apatía generalizada se trasladará a las urnas bonaerenses. “Antes tenías un 30 por ciento que no estaba decidido, ahora tenés entre un 30 y un 40 por ciento que no sabe si va a ir a votar”, anticipan desde el armado bonaerense, el principal bastión peronista-kirchnerista del país.

La elección de septiembre en la Provincia, como coinciden en el kirchnerismo pero también en la Casa Rosada, será crucial. En caso de perder, el gobierno libertario afrontará largas semanas de inestabilidad política y económica hasta las legislativas nacionales del 26 de octubre, donde esperan imponerse por amplio margen sobre el kirchnerismo, cuya oferta electoral en los principales distritos para esa elección dista mucho de ser una garantía de éxito.

“Si pusieron a (Jorge) Taiana es porque nadie quiere ser el mariscal de la derrota”, evalúan desde un despacho importante, cercano al del Presidente, en relación al ex canciller de Cristina Kirchner, que encabeza la lista de candidatos a diputados nacionales de Fuerza Patria en la provincia de Buenos Aires.

Ni hablar del territorio porteño, donde los responsables libertarios de la campaña del distrito señalan que ni el camporista Mariano Recalde (candidato a renovar su banca de senador) ni Itai Hagman (referente de Juan Grabois y cabeza de lista de diputados) tienen chance alguna de superar los 25 puntos porcentuales, por lo que sienten que el triunfo de la escudería violeta en la ciudad de Buenos

**Vacunate
contra la gripe**



Aires está prácticamente asegurado.

La paradoja está representada por un camino hacia octubre repleto de obstáculos, tanto económicos como de índole política. “En dos meses, cuando pasen las elecciones, las tasas de interés bajan de inmediato”, aseguraba un altísimo hombre de negocios vinculado a la construcción en un intervalo del Consejo de las Américas, que se desarrolló este jueves en el hotel Alvear, con la presencia del Presidente, miembros de su gabinete y empresarios.

En sus discursos, Milei y sus ministros intentaron tranquilizar a los empresarios, afirmando justamente que la volatilidad, o el “riesgo Kuka”, que se traduce en el aumento de las tasas de interés y una inflación que viene en alza y que en agosto se ubicará -según las previsiones - por encima del 2 por ciento- terminará cuando el mercado perciba que el kirchnerismo esté definitivamente derrotado en los comicios, en los que se renovará la mitad de la Cámara de Diputados y un tercio del Senado.

La confianza de los empresarios tiene su correlato en el análisis de lo que ocurrirá en octubre, donde esperan un claro triunfo de Milei. Desde el búnker nacional libertario, que lidera la hoy cuestionada Karina Milei -que no asistió al hotel Alvear, lo que motivó comentarios por lo bajo de los asistentes-, calculan sumar unos 40 diputados y 12 senadores a los bloques actuales en el Congreso. Con ese número, a partir de diciembre, no volverían a producirse derrotas como la del miércoles por la noche, cuando el kirchnerismo y sus aliados ocasionales consiguieron los dos tercios de los votos necesarios para dejar sin efecto el veto presidencial a la emergencia en discapacidad.

